

rias, forzando el pausado ritmo a que la altura de esos escritos privados —en las partes susceptibles de ser hechas públicas— nos invita, por no decir obliga... De manera, pues, que nos iremos aproximando sin agobio al comienzo del diálogo escrito entre esos dos insignes hispanistas, cosa que ocurrirá en la entrega número cuatro, una vez que, tras la de ahora —o sea, en la número tres— hayamos acabado de sujetar el andamiaje para lo que, sin duda, resultará ser una compleja, y rica en enseñanzas, andadura filológica.

1. DE CARTAS Y EPISTOLARIOS: NUEVAS FICHAS

0

Con los datos de ahora, últimos, dejo mejor acabada la información presentada en I, epígrafes 3, 4 y 5. Aquí formo una sola estructura con lo que enseguida aparecerá, de tal modo que ello interesa a la propia idea de la carta, así como a la zona epistolar relacionada con Dámaso Alonso en su fino diálogo con los miembros de la llamada «generación del 27».

1. CERNUDA Pilar, «Cartas», en *Blanco y Negro* (semanario del diario madrileño *Abc*), 4057/30-3-1997, pág. 90.

2. MUÑOZ MOLINA, Antonio, «Manuscritos perdidos», en el diario madrileño *El País* (sección CULTURA, espacio de ese autor denominado *Travesías*), 12-1-1994, pág. 26. Cito el último párrafo:

El olvido es un delito, pero no estoy seguro de que ciertas variedades obsesivas de la rememoración sean del todo legítimas: algunas veces leo cartas íntimas de escritores, y se me ocurre que nadie tiene derecho a leerlas más que quien las recibió, y que el periódico o la revista filológica que las publican no son menos despiadados que la acera del Rastro [especie de mercadillo estable madrileño muy popular] en la que me tropiezo con una postal de amor enviada hace 80 años por un muerto. Noto estos días, leyendo los periódicos, una impaciencia poco disimulada por conocer no sólo el paradero, sino también el contenido de los manuscritos que [...] legó hace cuatro años a [...]: tal vez el destino más piadoso de esos papeles sea que nunca se pierdan y que nunca sea vulnerado su secreto.

3. ASTORGA, Antonio, «Sale a la luz la correspondencia que se cruzaron Pedro Salinas, Jorge Guillén y Gerardo Diego», en el diario madrileño *Abc* (sección CULTURA), 15-5-1996, pág. 53. Citaré, separado por doble

pleca, la frase que opera de subtítulo, la entradilla y el primer párrafo del epígrafe *Crítica y autocrítica*:

Las 163 cartas revelan 60 años de pasiones poéticas, amistad y versos. El abrazo gongorino, la bandera de la modernidad literaria frente a una realidad artística asfixiante, el compromiso con una estética, el esbozo de versos inéditos, el ejercicio de la crítica y la autocrítica... son algunos de los reveladores contenidos de la correspondencia que se cruzaron Pedro Salinas, Jorge Guillén y Gerardo Diego durante más de medio siglo de pasión poética, amistad y versos. Pre-textos [Valencia] saca ahora a la luz estas 163 misivas inéditas, fechadas entre 1920 y 1983. El epistolario entre Guillén, Salinas y Diego atesora ciento sesenta y tres misivas que revelan los aspectos más íntimos —sin caer en la escabrosidad ni en el morbo— de tres de los estandartes de la generación del 27. Las cartas destilan amistad, abrazan —muchas de ellas— versos inéditos, adelantan y esbozan poemas, glosan referencias bibliográficas esclarecedoras, ofrecen comentarios críticos y autocríticos de cada poeta consigo mismo y con los demás.

4. GARCÍA MARTÍN José Luis, «Un secreto», en el diario madrileño *Abc* (columna *Panorama*), 8-3-1997, pág. 22. Reproduzco el comienzo del primer párrafo y el último:

Los muertos carecen de intimidad, especialmente los muertos ilustres (a los otros los protege el anonimato). Lo que celosamente guardaron un día pronto o tarde será subastado por los administradores de su gloria. El secreto que desvelan estas cartas [de Vicente Aleixandre] no es el de una traición, sino el de una fascinación. El amante tímido y tácito dice y no dice, busca quien sepa leer entre líneas. No parece que fuera éste el caso. Somos nosotros quienes ahora —tantos años después de aquellos años triunfales— desciframos su secreto con impudicia y con melancolía.

5. MUÑOZ ROJAS, José Antonio, «Una amistad de *don y usted*» (la de Dámaso Alonso y Pedro Salinas), en *Revista de Occidente*, 126/1991 (dedicado al segundo de los autores nombrados), págs. 55-60.

6. HERNÁNDEZ, Mario, «Dámaso Alonso y Jorge Guillén: fragmentos de una correspondencia», en *Revista de Occidente*, 144/1993 (número titulado «Recordando a Guillén»), págs. 19-42.

7. Torre, Guillermo de, «Unamuno, escritor de cartas», en *Ínsula*, XIX/216-217/1964, pág. 9.

8. Sin firma (y en diario madrileño cuyos datos ignoro, pero, en cuanto a fecha, probablemente dentro de 1982): «Se recopila el epistola-

rio completo de Menéndez Pelayo [...]. Reproduzco el texto completo de esa información (proveniente de Santander):

El *Epistolario completo de Menéndez Pelayo* —obra que recoge en 23 volúmenes tanto las cartas que le fueron remitidas al historiador y filólogo como algunas de las que éste envió— ha sido presentado por el director de la Biblioteca Menéndez Pelayo, Manuel Revuelta Sañudo. Esta recopilación, llevada a cabo por Manuel Revuelta y sus dos ayudantes técnicos, Rosa Fernández y Andrés del Rey, contiene 15.319 cartas fechadas desde 1871 [no: desde 1868] hasta 1912, año en que murió Menéndez Pelayo. Revuelta señaló a Efe que, desde el punto de vista editorial, esta obra supone un trabajo de 12 años, pero que a ello hay que añadir la transcripción de las cartas, «tarea difícil porque muchas veces son ilegibles, sobre todo cuando se trata de nombres propios». Las cartas, que proceden de 3724 personas distintas, son, a juicio del director de la Biblioteca, una obra de consulta imprescindible para todo aquel que quiera estudiar la historia y la literatura de España desde el último cuarto de siglo pasado hasta 1912», y añadió que «hay que considerar que muchas de las cosas que en un libro no se cuentan[,] porque se tiene miedo a su publicación, se dicen confidencialmente en una carta. Salmerón, Castelar, Leopoldo Alas *Clarín*, Pérez Galdós o la duquesa de Alba, entre otros, son algunos de los personajes que se carteaban con el historiador.

## 2. ALGO MÁS SOBRE CRITERIOS FILOLÓGICOS

En 1-8 hablé de «higiene textual» y traje al escarapate dos citas en la línea de modernizar acentuación, intervenir moderadamente en lo que atañe al sistema puntuario, en lo relativo a aspectos tipográficos, etc. Pues bien: ahora quiero mostrar, justamente, la postura contraria o, al menos, una divergente, la que aparece, por ejemplo, en *Marcelino Menéndez Pelayo. Epistolario* (edición al cuidado de Manuel Revuelta Sañudo; «Advertencia preliminar» del Excmo. Sr. D. Pedro Sainz Rodríguez), Fundación Universitaria Española, Madrid, 1 (junio 1868/marzo 1876), 1982. En «Prólogo», del responsable de la edición, págs. IX-XXXIX, leemos en XXVIII-XXIX:

Con lo que precede hemos puesto ya más de un pie en el capítulo de las inevitables advertencias de carácter técnico que sirvan de orientación al ya paciente lector. Como vengo diciendo, las cartas se han transcrito tal como están, respetando la grafía original en todo (salvo la excepción de las abreviaturas a la que me referiré): defecto o exceso de signos de puntuación, acentos que ya no se usan o ausencia de ellos donde

debieran ir, faltas de ortografía, omisiones, etc. Todos estos datos, que son producto natural de una escritura hecha de corrido con destino particular, a veces de prisa y sin pensar por supuesto en su publicación, pueden a veces traducir algún rasgo de la personalidad de su autor, por lo que he considerado conveniente no corregirlos. Los casos son tan numerosos que, una vez dada esta advertencia, hacemos gracia al lector, por ser ya innecesario y entorpecedor, de adosar a cada uno de ellos el con-sabido (sic), aun cuando en ocasiones, por alguna razón especial y notoria, será necesario poner ese signo. Nos hemos permitido también añadir entre corchetes las palabras o frases indudablemente omitidas, y meter entre paréntesis las también notoriamente repetidas.

Por lo que toca a las abreviaturas, que en las cartas manuscritas, sobre todo cuando se escriben tantas y tan a menudo, como comprensible expediente para ganar tiempo[,] son numerosísimas, muy variadas y a veces peregrinas, nos hemos visto obligados, por imposiciones de la linotipia, a mantener solamente aquellas que entran dentro de los tipos normales y suelen ser rápidamente inteligibles. Las demás se han desarrollado —aunque en algún caso se han escrito las letras abreviadas, con un punto detrás—, y cuando el desarrollo no sea indudable se acompañan del signo (?).

Sin perjuicio, no obstante, de esta fidelidad básica a los originales, hemos introducido algunos cambios de detalles no significativos, por razones de economía y uniformidad. Así las fechas, que en los originales tienen ubicaciones y formas diversas, a capricho de cada autor, se sitúan siempre en cabecera a la derecha y con la misma forma (lugar, día, mes y año sin preposiciones intermedias). Cuando en el original no figure alguno de estos datos o sea indudablemente erróneo, se pondrá o se corregirá entre corchetes.

### 3. SEÑALES DE LA PRESENCIA DE AMADO ALONSO

Cual mero recordatorio de lo mucho que podría recogerse de testimonios de los aspectos humanos en la relación de los dos Alonso, voy a mencionar, como he anunciado, algunos ejemplos expresivos de esos lazos de amistad profunda: *a)* foto, de tamaño grande (la misma que aparece en el volumen anterior de esta revista, *Cauce*, pág. 15), con la dedicatoria: «Para Dámaso||de||Amado||febrero 1948»; *b)* en su libro *Ensayo sobre la novela histórica. El modernismo en «La gloria de don Ramiro»* (Buenos Aires, 1942), la siguiente dedicatoria: «Para Dámaso||de su hermanillo||Amado||BAS 11 mayo 1943»; *c)* comprobante número 10 de...: «Recibí de Amado Alonso la cantidad de Pesetas dos por inscripción en el torneo social de ajedrez.||Madrid, 30 de noviembre de 1926.||Por la

comisión organizadora, Rodolfo[apellido ilegible]: recibo hallado en casa de Dámaso Alonso; *d*) nota, ácrona, de Gregorio Marañón a Dámaso Alonso en la que hallamos la siguiente referencia amado-alonsiana: «No sé si podré ir hoy a la Academia. Y por si no puedo, le envío mi aplauso por su recordatorio a Amado [...]»; *e*) carta, igualmente ácrona, de Julián Alonso (de Galdácano, Vizcaya) dirigida a Dámaso Alonso en cuanto Director de la Real Academia Española (o sea, entre finales de 1968 y de 1982), carta que vale la pena transcribir por su fondo humano y en la que, naturalmente, he realizado determinados reajustes gráficos para adaptarla a su nueva situación comunicativa:

Muy Sr. mío:

Aunque no tengo el honor de conocerle, sí quiero darle una pequeña alegría y pedirle un gran favor, del que estoy seguro que, a pesar de sus muchas preocupaciones, [del que] estoy seguro[decía,] que sabrá complacerme.

Soy pariente de su gran amigo, que fue Amado Alonso (q.e.p.d.). Se trata de lo siguiente: hace aproximadamente un año que comencé una campaña para honrar la memoria de su amigo y pariente mío: lo único que he logrado es que se ponga su nombre en una calle de su pueblo natal. Esta es su pequeña alegría y el favor que le pido supone o bien su presencia en dicho acto o la presencia simbólica por escrito al Ayuntamiento de Lerín (Navarra).

Gracias que no dudo alcanzar, debido a su gran amistad con mi pariente, el susodicho Amado Alonso. Le saluda atentamente [...].

#### 4. ORIGEN DE ESTE PROYECTO: CRONOLOGÍA INTERNA

##### 0

En **I-1** daba yo las gracias a D<sup>a</sup> Eulalia Galvarriato (entonces viuda de Dámaso Alonso; ahora, desgraciadamente, no se halla entre nosotros) y a Mrs. Joan Evans, viuda de Amado Alonso, por autorizarme a reproducir material epistolar, etc., de sus respectivos cónyuges. También a Mr. Mike Raines, Curatorial Assistant de Harvard University Archives, por el envío de un juego de fotocopias de las cartas remitidas por Dámaso Alonso a Amado Alonso. Bien: creo que ha llegado el momento de hacer público dicho intercambio epistolar, con algún texto complementario, de manera que pueda observarse cuándo surge en mí la idea de este proyecto y cómo va configurándose, al menos en su primera etapa. Contemplemos, pues, siguiendo sus propios pasos, el nacimiento del mencionado frente científico-laboral bi-alonsiano.

1

---

*Joan Evans de Alonso: 11-3-1991*

Estimado Sr. Polo: espero que Vd. habrá recibido ya copias «xerox» de todas las cartas de Amado que están en los Archivos del Pusey Library de Harvard. Le ruego que, una vez que Vd. no las necesite más, que las entregue a Eulalia.¶Desde luego, sería muy bueno republicar [o sea, volver a publicar, reimprimir] cosas de Amado que hoy son difíciles de conseguir [se habla, naturalmente, de entrar en contacto con Editorial Gredos]. De Losada hace años que no sé nada [...].¶Me parece muy interesante su proyecto y, desde luego, tiene Vd. mi autorización para usar lo que quiera de Amado [...].

2

---

*Mike Raines: 13-3-1991*

Dear Mr. Polo:¶At the request of Mrs. Amado Alonso, I am sending a complete copy of the manuscripts of Mr. Damaso Alonso (as taken from the Amado Alonso Papers, located here in the Harvard University Archives).¶Sincerely [...].

2

---

*José Polo: 17-5-1991*

Estimada Sra. Evans de Alonso: D<sup>a</sup> Eulalia ha tenido la amabilidad de buscarme las cartas que Amado escribió a Dámaso [posteriormente, en los años siguientes, he ido yo mismo encontrando más] para tener la otra cara de la investigación, en la que trabajaré este verano próximo con entusiasmo y método.

Me he permitido, al fotocopiar para mí, hacer otro juego de fotocopias para usted, para que las tenga en su poder [si así lo desea]. Las cartas originales se quedan con D<sup>a</sup> Eulalia, con los materiales de Dámaso [...].

Por supuesto, tanto de las cartas de Amado como de las de Dámaso solo voy a utilizar pasajes exclusivamente científicos y asépticos, neutros (que no se hable de personas, sino de ideas...). Cuando se hable de personas, etc., omitiré los nombres y pondré /[...]/, corchetes y puntos suspensivos, para que se vea la fidelidad textual, pero sin entrar en terreno personal. Tanto a Ud. como a Eulalia las mantendré informadas de lo que vaya haciendo. Posteriormente al proyecto del verano [o sea, iniciado en

JOSÉ POLO

verano], iré pensando en editar cosas antiguas de Amado, pero, como digo, le informaré en su momento.

Gracias por todo [...].

4

---

*Eulalia Galvarriato: 31-5-1991*

Querida Joan:

Te agradezco mucho, mucho, que hayas querido que sean mías las cartas fraternales de Dámaso a Amado. Yo te doy las de Amado a Dámaso.

¡Qué dos Alonsos tan maravillosos hemos tenido la suerte de tener tú y yo! Y qué maravillosa su amistad. Con el recuerdo de los dos, de los ratos tan encantadores pasados juntos, pocos por desgracia, te envió un gran abrazo [...].

[POSDATA]

Debo a Polo esta ocasión de hablar contigo. Está trabajando en esto con un enorme interés.

5

---

*Joan Evans de Alonso: 23-9-1991*

Querido amigo:

Disculpeme por haber tardado tanto en agradecerle su envío del «xerox» de las cartas de Amado a Dámaso. Cuando llegué a casa después de haber pasado más de un mes fuera de casa, llegaron a mi[s] mano[s].

No se puede imaginar la emoción que me produjeron. Leer estas cartas era vivir de nuevo una vida ya pasada, una vida que ya no existe: tantos buenos amigos que ya no son sino recuerdos y nombres; amigos argentinos y los amigos españoles, algunos de ellos huyendo de la Guerra Civil.

Adjunto una mala copia «xerox» de algo que encontró mi hijo Juan en *Manual of Poetry and Poets* (Princeton, 1965; Encyclopedia). Mandaré copia a Eulalia cuando le escriba.

Mil gracias por el envío y con un abrazo[...].

## 5. APERTURA OFICIAL...

Con el sintagma acabado de plasmar en letra de molde quiero expresar la idea de que, en un determinado momento, me planteé

el hecho de la constancia explícita por escrito del visto bueno de D<sup>a</sup> Eulalia Galvarriato García, viuda de Dámaso Alonso, que me había dado para trabajar con los materiales epistolares del eximio investigador. Yo mismo redacté el texto de acuerdo con los principios que vengo defendiendo en asuntos como el que nos ocupa —véase I-9-4—, documento que ella firmó gustosamente, con beneplácito. He aquí, pues, la luz verde necesaria para laborar responsablemente en este cauce científico-epistolar:

Con este documento autorizo al profesor José Polo, de la Universidad Autónoma de Madrid, a reproducir, bajo el nombre de *correspondencia científica* o similar, las cartas (o los fragmentos de interés científico de ellas) de Dámaso Alonso a Amado Alonso, a Ramón Menéndez Pidal y a otros estudiosos [naturalmente, con el permiso de los propietarios legales de esa clase de material] de importancia para el conocimiento de la filología española. Según me comunica, el criterio con el que el prof. Polo va a operar es el siguiente: tener en cuenta fundamentalmente la *utilidad científica* de esos textos y prescindir, si es el caso, de pasajes más bien alejados, por su fondo o su forma, de ese carácter científico (informativo, de análisis, etc.).

Firmo este escrito en Madrid el 24 de octubre de 1996 [...].

## 6. OTRO FRENTE EPISTOLAR: EL DE LA REVISTA CAUCE

### 0

En el epígrafe anterior hemos podido contemplar el diálogo interno de personas —dos, principales— del mundo de los Alonso objeto de esta serie. Ahora, dando un paso más hacia el exterior, mostraré fragmentos de la correspondencia habida entre el director de la revista mencionada y quien esto escribe a propósito de lo que luego se convertiría en la apertura de dos líneas de trabajo alonsianas. Entremos ya en materia...

### 1

*Alberto Millán Chivite: 25-4-1994*

[...] Ahora te escribo para pedirte colaboración para el número de *Cauce*, 18 [se convertiría en el doble 18-19/1995-1996 dada la extensión del volumen, al igual que el de ahora, 20-21, por la misma razón, corres-



ponde a 1997 y 1998], dedicado a Amado Alonso en el centenario de su nacimiento.

Como tienes fama —merecidísima, por supuesto— de ser el mejor conocedor de la bibliografía sobre Filología Española, te propongo que hagas un artículo sobre la obra (libros y artículos...) de Amado Alonso. Me gustaría que no fuese sólo una enumeración de las fichas bibliográficas [trabajo que realizó, por invitación mía, Bienvenido Palomo Olmos: véase el volumen anterior de *Cauce*], sino que fuesen acompañadas de un juicio crítico de la obra y de lo que supuso en el momento de su publicación [tarea de mucha responsabilidad a la que no quise comprometerme, desviando, en cambio, la atención, como etapa previa, hacia los dos frentes alonsianos que he puesto en marcha en esta publicación periódica; véase, no obstante, algo inicialmente en la línea sugerida por el Dr. Millán Chivite en la colaboración en este mismo número doble del colega antes mencionado, así como el nuevo frente que se abre, igualmente por sugerencia mía, con el trabajo, aquí también, de José-Vidal Torres Caballero].

Espero que me haya explicado, aunque lo dudo, pues no estoy ducho en asuntos bibliográficos [entendí perfectamente lo que quería decirme y, como se ha visto por la última interpolación, actué en el sentido que me hacía desembocar en las dos series en marcha].

Contéstame con tu decisión. ¡Ojalá sea afirmativa!

2

---

*José Polo: 13-2-1995*

[...] Aquí va la primera entrega de una de las dos series que voy a crear en torno a Amado Alonso. Así, *Cauce*, continuando tras el homenaje [que tiene la segunda parte de ahora] con cosas sobre el insigne filólogo navarro, se va a convertir en el campamento o centro de operaciones en torno a esta figura singular. Todo el que estudie a Amado Alonso tendrá que dirigirse automáticamente a Sevilla, a *Cauce* [...] [se habla luego de las posibles ayudas institucionales para sacar adelante tal volumen de revista, doble]. El esfuerzo sistemático de *Cauce*, con su director al frente, merece eso y más.

Dentro de dos o tres semanas te enviaré la primera entrega, panorama de su obra, de «Perspectivas inéditas en la obra de Amado Alonso» [que finalmente he dejado para ocasión posterior, dada la complejidad de la mencionada etapa previa panorámica, ya en marcha aquí mismo, desde la primera parte del homenaje, bajo el título «Amado Alonso en el recuerdo. Inventario de trabajos, de carácter general, en torno a su figura, a su obra»].

## 7. RECEPCIÓN, IGUALMENTE EPISTOLAR, DE LAS DOS SERIES

Como es natural, al enviar separatas de la primera entrega de esos dos frentes alonsianos —el de la correspondencia y el panorámico de visión conjunta de su personalidad científica— he recibido letras de apoyo en la continuación de estos trabajos; o confesiones del tipo «acabo de recibir las dos separatas alonsianas de la revista *Cauce*, que he leído de una sentada» o «he leído con mucho interés lo que dices en ellas [en las susodichas separatas] y he admirado una vez más la precisión y el rigor con que enfocas y llevas a cabo todo cuanto escribes». Pero solo quiero reproducir ahora, por su contenido específico, la nota que, con fecha 14 de octubre de 1996, me envía Fernando Huarte Morton, porque en su verbo incisivo se transparenta lo esencial de mis preocupaciones éticas y metodológicas, vivas en el volumen anterior de *Cauce* y todavía en este. Veamos ese texto:

Extraordinariamente interesante esa empresa Amado/ Dámaso. «Nos confundían siempre». Lo malo es que no empieza a verse todavía más que la promesa y el método. Todo se andará; vivamos para verlo. Y el tema de lo privado y el sí y el no de la propiedad... Tema.

## 8. EL NUNCA BIEN PONDERADO RAFAEL LAPESA

En **I-9-D**, final de la entrega anterior, me refería yo a este incomparable maestro (justo, equilibrado, sabio, humano) con palabras de agradecimiento por las varias consultas telefónicas que le hice en torno a determinados puntos cuyo esclarecimiento resulta muy difícil siguiendo exclusivamente la ruta clásica de la letra de molde. Pues bien: quiero acabar, igualmente, la entrega de ahora con su pensamiento, medular, a través de la carta que, con fecha 17 de octubre de 1996, me envía y que reproduzco íntegra por ser toda ella, como siempre, un mensaje científico pleno:

Querido José Polo:

Muchas gracias por su envío de «Amado Alonso en el recuerdo» y «Correspondencia científica Dámaso/Amado»; y gracias también por cuanto generosamente dice de mí. Supongo que V. tendrá lo que escribí hace tres años [fue en 1992] sobre «Mi recuerdo de Amado Alonso»; por si acaso no lo tiene, le adjunto una separata [de los trabajos de Lapesa y de Dámaso Alonso sobre Amado Alonso me ocuparé, en su momento, dentro de la serie no epistolar].

Sé que tengo, pero no sé dónde, en el caos de lo que debería ser mi archivo, cartas cruzadas entre Amado y yo en los años 1949 o 50 con motivo de documentos mejicanos de 1523 o 1525 que había visto yo en la biblioteca de Amado y que anticipaban en más de medio siglo la fecha del seseo/ceceo andaluz y la del andalucismo del español americano. Mi casual hallazgo dio lugar a una cierta tensión y provocó el que Amado escribiera su gran artículo sobre el seseo y ceceo [«Historia del ceceo y del seseo españoles», en *Thesaurus. Boletín del Instituto Caro y Cuervo*, VII/1951, págs. 111-200; incluido en el volumen II, 1969, cap. v, págs. 47-144, de la obra que enseguida se mencionará]. Quizá fuera el motivo de que en 1952 me encomendara la publicación de su proyectado libro *De la pronunciación medieval a la moderna en español*. Si el agobio que ahora pesa sobre mí me permite buscar esas cartas de Amado fechadas en 1950 o 51, le daría a V. fotocopia de ellas [generoso ofrecimiento del propio Lapesa, pues yo no había ni pedido ni sugerido nada en esa línea].

Un buen abrazo de [...].

(continuará)